Barquillo 6
1 Izq
Sol
Espe
Irene
Mila
Jose
Fernando
Sonia
Pablo
María

Volviendo a la Renfe desde la casa de Albi, me habla de unas becas que quiere echar. Él tiene claro que quiere irse a París. Me pregunta que por qué no me presento yo también. No lo había pensado, la verdad es que estoy acabando la carrera y lo único que quiero es terminar el máster cuanto antes.

A los pocos días, Emilio me vuelve a insistir. No está seguro de si quiere irse al extranjero o no, pero quiere probar a lo que salga. Por fin, me animo a echarle un ojo a la convocatoria. Después de darle muchas vueltas, decido hacer un pequeño proyecto para presentarlo al concurso. Con todas las entregas de la carrera, no es la mejor de las ideas, pero me las apaño para aplazar todo dos semanas y poder entregar algo que me guste. Lo entrego el último día, cómo no.

Pasan las semanas y los tres recibimos un correo de preselección (¡primera victoria!), rellenamos nuestras prioridades, y volvemos a la espera. Unas semanas más tarde, se publican los ganadores del concurso: mi proyecto no está entre ellos. Aunque mi candidatura por expediente sigue en pie, ya no tengo muchas esperanzas. Pero, un día de verano, recibo la llamada.

Albi se va a París, Emilio a Sevilla, y yo a Madrid :)

El primer contacto en Tutor lo tenemos el 7 de noviembre. Entre Higueras, Ensamble y Torroja, conozco a Lucía y Víctor, anteriores becarios de la Fundación, que aprovechan para contarme mil cosas.

Pasan otros 6 meses y llega mayo. Me presento en Barquillo a las 8:20 y me recibe Lucía, que me explica todo lo que debo saber de la Fundación, aunque yo no me entere de mucho. Realmente no era consciente de la cantidad de actividades distintas que involucra la Fundación, y me quedo algo aturdido.

Por la tarde, veo a Itziar y a Emilio. Les intento contar todo corriendo, pero en realidad solo voy saltando atropelladamente por ideas y detalles de allí. Pronto nos despedimos. Toca hacerse a la nueva rutina, a nuevos horarios, a la línea 9 de bus.

Paramos un segundo para bajar a dar una vuelta y conseguir unas tortillas: es el cumple de Fernando y la tortilla es algo sagrado por aquí.

Durante la primera semana tengo tiempo para ir aterrizando. Cada uno de los compañeros me va explicando todo lo que hace en su departamento. Empiezo a ubicarme en medio de todos los programas, editorial, centro de documentación...

A partir de ahí, archivos, correos, publicaciones, llamadas, documentales, fotografías, proyecciones, maquetas, calendarios, exposiciones, libros. Estás rodeado de un equipazo que saca adelante proyectos con una facilidad que parece increíble.

Trabajar con Irene, Espe, María, Pablo, Sonia, Fernando, Jose y Sol es una experiencia de la que aprendo todos los días, por la dedicación y el compromiso que tienen. Sentir el apoyo y la confianza que dan es un impulso para seguir probando nuevas tareas y retos.

Los primeros meses los paso entre la mesa de Irene y la mía, rellenando y revisando tablas kilométricas. Entremedias, se van añadiendo otros frentes: maquetar carteles con Espe, editar ciclos con María, ponerme al día con el equipo de Basetis, aprender nuevos programas de edición.

Según pasan las semanas, tengo la oportunidad de seguir descubriendo otras tareas que van surgiendo. Por ejemplo, la organización del nuevo acto de becas, con Irene, o todos los paquetes desde el archivo con Pablo, o el diseño para Aitepean del COAVN y el calendario, con María, o las animaciones para libros con Sonia, o las gráficas de difusión con Espe. Todas estas actividades que van apareciendo según los proyectos que surgen, hacen que todo el año tenga la sensación de ir flotando entre tareas que nunca antes había pensado, y siempre con algo nuevo para aprender.

También, toda la actividad en el Espacio Arquia, en Tutor 16. Trabajar en el archivo con Pablo y volver dando un paseo por Chueca. O ver el auditorio convertido en un plató de cine para grabar documentales con Carme Pinós, Campo Baeza o Tusquets. Y el resto de actividades, desde presentaciones de libros, proyecciones de cortometrajes y coloquios, entregas de premios, proyección del BARQ...

Casi sin darme cuenta, han pasado ya 7 meses desde que entré por primera vez aquí, y se hace raro despedirme de un sitio así. Quiero acabar esta carta agradeciendo al equipo de la Fundación, a Sol, a Jose, a Irene, a Fernando, a Espe, a Pablo, a Sonia, a María, a Milagros, por poder aprender con vosotros durante estos meses. Os agradezco todo el cariño y el apoyo de todo este tiempo.

¡Gracias! ♡

Sergio del Amo